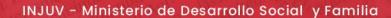


CAPÍTULO 2:

SALUD SEXUAL









De acuerdo a la Décima Encuesta Nacional de Juventudes (2022), del total de las personas jóvenes encuestadas, el 72,2% indicó ser sexualmente activa, manteniéndose los 16 años como la edad promedio de inicio de una vida sexual activa. En promedio, las juventudes iniciadas declararon tener 1,8 parejas sexuales en el último año. El 82,6% de las personas encuestadas activas sexualmente ocuparon al menos un método anticonceptivo en su última relación sexual, habiendo porcentajes similares entre los niveles socioeconómicos. El condón o preservativo es el método anticonceptivo y de barrera más utilizado. Quienes declararon no utilizar ningún método anticonceptivo en el último encuentro sexual, las tres principales razones fueron tener pareja estable (36,7%), no le gusta usar preservativo (20,1%) y querían tener un hijo o hija (15,1%), al igual que la encuesta de la juventud anterior (INJUV 2022).

A nivel mundial según las últimas estimaciones de la OMS, del año 2012, se producen 357 millones de infecciones de transmisión sexual en el mundo (OMS 2016), siendo una de las principales causas de enfermedad aguda, infertilidad, discapacidad a largo plazo y muerte en el mundo. Su principal forma de transmisión es por relaciones sexuales no protegidas y ocasionalmente por transmisión madre a hijo (Cáceres-Burton 2019).

De acuerdo al Ministerio de Salud del Gobierno de Chile, las ITS más frecuentes en Chile son: Condiloma Acuminado, Sífilis, Gonorrea, Herpes, Infección por Chlamydias e Infecciones vaginales-genitales (producidas por hongos, bacterias y/o Tricomonas). No obstante, de ellas solo la sífilis, gonorrea, VIH y hepatitis B son infecciones de notificación obligatoria según lo establece el Decreto N°7 del año 20196 (MINSAL s.f.a), esto para generar un registro es lograr una vigilancia epidemiológica de estas infecciones que permita orientar la toma de decisiones y planificación de estrategias (Cáceres-Burton 2019).

La tricomoniasis es la ITS más frecuente en el mundo, con 143 millones casos estimados cada año (OMS 2016). De acuerdo al Centro para el control y prevención de enfermedades (CDC), la tricomoniasis es considerada la



enfermedad de transmisión sexual curable más común. En los Estados Unidos, se calcula que 3.7 millones de personas tienen esa infección, pero solo alrededor de un 30% presenta algún síntoma. Es más frecuente en las mujeres que en los hombres y las mayores son más propensas que las jóvenes a tener la infección (CDC s.f.). En Chile, la tricomoniasis no es una enfermedad de notificación obligatoria, por lo que no existen informes epidemiológicos disponibles.

Según el informe Situación epidemiológica de las infecciones de transmisión sexual en Chile (2017), la sífilis y gonorrea son infecciones que han presentado incidencias crecientes en los últimos años (Cáceres-Burton 2019). La tasa de casos notificados por sífilis tuvo un aumento de 65% entre los años 2010 y 2019, en este último periodo se notificaron 6.043 casos de personas con sífilis alcanzando una tasa de 31,4 casos por 100.000 habitantes (MINSAL 2020).

La tasa de sífilis ha aumentado en mayor medida en hombres que en mujeres. Al año 2019, los hombres concentran el 65% del total de casos declarados. En relación a la edad, el mayor riesgo de contraer esta infección se da en los hombres de 25 a 29 años de edad, donde la tasa es de 106,5 por 100.000 habitantes. Mientras que en las mujeres el riesgo se concentra en un segmento más joven, entre los 20 y 24 años, con una tasa de 58,3 por 100.000 habitantes (MINSAL 2020).

Respecto a la gonorrea, de acuerdo a los datos del MINSAL (2020), en el año 2019 se notificaron 2.069 casos de gonorrea en Chile, alcanzando una tasa de notificación de 11,8 casos por 1000.000 habitantes. Esta tasa representa una baja al respecto de los años 2017 y 2018, donde se registraron las tasas más elevadas de la última década. Los hombres quienes representan la mayor proporción de casos notificados de gonorrea, representando en la última década 5,1 a 8,2 casos por cada mujer. En relación a la edad, el mayor riesgo de infección se presenta en el rango de 20 a 24 años, tanto para hombres como para mujeres, ya que en ambos sexos se presentan las tasas de incidencia más elevadas (79,7 por 100.0000 habitantes en los hombres y 14,3 por 10.0000 habitantes en las mujeres) (MINSAL, 2020).



Respecto a la Hepatitis B, se trata de una enfermedad viral, inmunoprevenible, endémica en el mundo, caracterizada por una amplia variación de las tasas de infección, que oscilan entre el 0,1% al 20%, presentando pocas variaciones estacionales. En Chile, de acuerdo al informe de vigilancia y Monitoreo de las Hepatitis Virales B y C, publicado por MINSAL en noviembre 2015, la situación epidemiológica la tasa de hepatitis B se mantuvo parcialmente estable hasta el 2005. A partir del año 2006, se observa una tendencia sostenida al alza, especialmente marcada entre los años 2008 y 2010, este aumento de notificaciones se debe principalmente al refuerzo de la vigilancia epidemiológica. Posteriormente se observa una estabilización en los años 2011 y 2012, y por último una tasa de 6,0 por cien mil habitantes para el año 2014 (MINSAL 2015).

En relación al VIH, según la OMS (2022a), continúa siendo uno de los mayores problemas para la salud pública mundial, se ha cobrado 40,1 millones de vidas (los cálculos oscilan entre los (33,6 y los 48,6 millones). El Boletín Epidemiológico Trimestral: Virus de la Inmunodeficiencia Humana (2020) exhibe que entre enero y noviembre de 2019 hubo un total de 6.229 nuevos casos confirmados positivos, lo que representa un descenso de 3,1% respecto del mismo periodo 2018. En relación a la edad, en el año 2019 el 23,8% de los casos notificados corresponden al tramo etario de 25 a 29 años. En hombres la mayor tasa (141,4 por 100.000 habitantes) corresponde al tramo de 25 a 29 años, mientras en mujeres la tasa más alta es entre los 30 y 34 años (21,2 por cada 100.00 habitantes) (MINSAL, 2020). Si bien las tasas de tanto de hombres como de mujeres han aumentado durante la última década, la proporción es mucho mayor en la población de varones, observándose 5,3 notificaciones de hombres por cada mujer. Respecto a la vía de transmisión más frecuente, se señala que es la sexual, ya sea heterosexual (25,8%), homosexual (41,7%) o bisexual (4%). La mayor concentración de casos se da en hombres que reportaron relaciones homosexuales (49,4%) (MINSAL, 2020).

Los datos de la Encuesta Nacional de la Juventud del INJUV (2018) dan cuenta que el 65,5% de las y los jóvenes señala conocer el test para la detección del VIH, siendo el tramo etario entre los 25 y 29 años el que reporta mayor conocimiento al respecto (68,6%) y el tramo etario entre los 15 y 19 años el que reporta menor



conocimiento (52,5%). Respecto a esto último, en la décima encuesta de la juventud (2022) se evidencia una disminución del porcentaje de personas jóvenes que identifica correctamente las conductas de riego para el VIH, siendo la región de Ñuble la que presenta el mayor porcentaje de jóvenes encuestados que señalan correctamente tres conductas riesgosas para la transmisión del VIH (INJUV, 2022). También existen diferencias respecto a las mujeres (68%) quienes conocen más el test que los hombres (63%), lo que podría deberse principalmente a que las mujeres son sometidas a este examen dentro de la rutina de control de embarazo. Asimismo, jóvenes de estratos socioeconómico alto reportan significativamente mayor conocimiento del test que jóvenes de estrato medio y bajo (82,5%, 69,6% y 57,7% respectivamente). Por último, del total de la población juvenil que tiene conocimiento sobre este test, solo el 45,2% de ellos se lo ha realizado alguna vez en la vida (INJUV, 2018).

Los datos oficiales en Chile señalan que, respecto al VIH, ha habido una reducción de la mortalidad desde el año 2001 en adelante gracias al impacto de la terapia antirretroviral (Montero, 2019), no obstante, el reporte mundial sobre el VIH del año 2019 presentado por ONUSIDA y dado a conocer por el Ministerio de Salud chileno, da cuenta que actualmente se vive una situación preocupante respecto al VIH-SIDA en el país. Este informe indica que 71 mil personas en el país viven actualmente con VIH, lo que implica un aumento de cuatro mil personas respecto del 2017 y un 82% desde el 2010. Con esto, Chile se alza como el país que más ha aumentado sus transmisiones entre 2010 y 2018 en Latinoamérica con un crecimiento del 34% (Cáceres-Burton 2019).

Hablemos de todo

